

V

TERCER SECTOR Y DESARROLLO EN MÉXICO

Jacqueline Butcher

RESUMEN

Este capítulo explica la postura del Tercer Sector en México y su relación con el desarrollo económico y social del país. Incluye definiciones del sector así como los resultados de investigaciones y estudios mexicanos y extranjeros que señalan las dimensiones del Sector en México y demuestran que éste tiene una influencia económica importante en el PIB mexicano, además de una larga trayectoria de influencia y transformación social. Para ello, se presentan datos y conclusiones de investigaciones nacionales e internacionales y se utiliza información de varias encuestas nacionales como la Encuesta Nacional de Acción Solidaria y Voluntaria (ENSAV) (2005 y 2012) y la Encuesta Nacional de Filantropía (ENAFI) (2005-2008); el índice de la sociedad civil de México de CIVICUS; el último Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo de Voluntarios de Naciones Unidas (2011), además de los datos de la reciente Cuenta Satélite para Instituciones sin Fines de Lucro, (CSISFLM) (2012) serie 2008-2010, elaborada por INEGI dentro del Sistema de Cuentas Nacionales, la cual presenta los datos de las instituciones mexicanas sin fines de lucro que conforman el Tercer Sector.

Palabras clave: desarrollo económico, Tercer Sector, México, desarrollo Institucional.

THE THIRD SECTOR AND DEVELOPMENT IN MEXICO

ABSTRACT

This chapter explains the role of the third sector in Mexico and its relationship to the nation's economic and social development. This work defines the sector and provides the results of Mexican and foreign research and studies that describe the dimensions of this sector in Mexico, demonstrating it plays an important role in Mexican GDP, and showing that the sector has long been influential and served as a source of social transformation. This text makes use of data and conclusions from international and national research, as well as information from various national surveys, such as the National Survey on Solidarity and Volunteer Action (ENSAV) (2005 and 2012) and the National Philanthropy Survey (ENAFI) (2005-2008), the CIVICUS civil society index for Mexico, the most recent State of the World's Volunteerism Report by the United Nations Volunteers (2011) and data from the recent Satellite Account of Non-Profit Institutions (CSISFLM) (2012), series 2008-2010, prepared by INEGI (Mexico's national statistics institute) from within the National Accounts System, which presents data from Mexican non-profit organizations that make up the third sector.

Key words: Economic development, Third Sector, Mexico, institutional development.

INTRODUCCIÓN

La sociedad civil organizada es un fenómeno que ha empezado a desempeñar un rol importante en el desarrollo social, económico y político de las naciones. Han creado impacto reconocido, en primer lugar, las Organizaciones No Gubernamentales (ONG), muchas de las cuales son entidades internacionales que tomaron fuerza después de la Segunda Guerra Mundial. Sus aportes al desarrollo ocurren por sus contribuciones en áreas como educación, agricultura, salud, proyectos de cooperativismo y cajas de ahorro. En la posguerra, en Europa Occidental, este tipo de organizaciones formaron parte de los Consejos Económicos y Sociales. Estos grupos fueron reconocidos como un Tercer Sector, integrado por cooperativistas, organizaciones de consumidores y otros, que a su vez asistieron en proyectos de reconstrucción y cambio social y económico europeos.

Después de los años setenta, este tipo de organismos estuvieron presentes en luchas políticas importantes contra dictaduras militares en América Latina y regímenes socialistas en Europa del Este, además, participaron en movimientos sociales como el feminista y el ambientalista, tomando mayor relevancia como promotores de cambios tanto sociales como políticos. Un reciente estudio, que define para México la importancia y necesidad de una agenda fiscal en materia de organizaciones sociales en el país, comenta sobre su incursión en este tipo de movimientos:

México forma parte de este movimiento mundial y es a finales de esa década cuando se crean y empiezan a operar organizaciones civiles orientadas al desarrollo social. Éstas tienen el apoyo financiero de las iglesias y fundaciones europeas y estadounidenses y se manifiestan como actores de cambio social, situación que las lleva a enfrentar a lo que Octavio Paz llamaba el 'ogro filantrópico': un Estado paternalista que al mismo tiempo cooptaba y protegía a la sociedad (Paz, 1990).

Este tipo de organizaciones combinan en la siguiente década los trabajos de orden social y político con nuevos movimientos sociales como los de democracia. Un grupo destacado de organizaciones sociales logra finalmente su reconocimiento jurídico con la aprobación de la Ley Federal de Fomento a las Actividades Realizadas por las Organizaciones de la Sociedad Civil en diciembre de 2003.

Un teórico y estudioso de la sociedad civil, Alberto J. Olvera, explica cómo las organizaciones de la sociedad civil contribuyen a la construcción de una vida pública auténticamente democrática de cuatro maneras:

[...] en primer lugar, la sociedad civil ayuda a crear, estabilizar y expandir el Estado de derecho. Segundo, una sociedad civil vibrante forma los diferentes espacios públicos a través de los cuales los actores sociales se comunican entre sí y con los actores políticos. Tercero, la sociedad civil desarrolla una densa red de asociaciones, fortaleciendo así el tejido social. Por último, la sociedad civil ayuda a construir y generalizar una cultura de tolerancia y respeto mutuo (Olvera, 2004: 403).

El Tercer Sector, entonces, representa a esta sociedad civil organizada, en un término acuñado de la economía y se refiere al conjunto de actividades sociales que no se conducen con afán de lucro y no dependen ni del Estado ni del mercado para funcionar (Serna y Monsiváis, 2009).

México ha experimentado cambios significativos en el papel que desempeña desde el Tercer Sector a partir del terremoto de la Ciudad de México en 1985 y, en momentos más recientes, el fin de un Estado de partido hegemónico en el año 2000 después de más de 70 años de gobierno continuo (Winder, 2004). En 2008, el Centro Mexicano para la Filantropía (CEMEFI) estimó que existían más de 28 750 organizaciones sin fines de lucro y 200 fundaciones en México. Estos datos ahora han cambiado a más de 40 086 como resultado de la más reciente CSIFLM, serie 2008-2010 (INEGI, 2012).

En el caso mexicano, tanto el análisis de las características de la filantropía y del voluntariado, de cómo la población ha participado en estas actividades, como la historia y creación del Tercer Sector, también referido como el sector no lucrativo, sólo recientemente ha sido añadido a la agenda de investigación de la nación. Entre los estudios pioneros y encuestas que han emprendido este camino de exploración destacan los de Verduzco (2003); Cadena (2004); Moreno (2005); Gordon y Millán (2009) y Butcher (2008, 2010), así como las Encuestas ENAFI, 2005 y 2008 y ENSAV, 2005 y 2012.

Debido a la reciente crisis económica que ha afectado los patrones de migración (Merz, 2005) y a la creciente inseguridad en el país, hay un alto interés en la comunidad de investigadores por comprender cómo las diversas formas de participación de la población pueden contribuir a mejorar las relaciones entre los ciudadanos, así como mejorar las relaciones con el gobierno, en el entendido de trabajar juntos para crear políticas públicas que ayuden a la resolución de problemas que afectan a todos.

El objetivo principal de este trabajo es presentar algunos de los avances del Tercer Sector en México y contribuir a la comprensión de sus aportes al desarrollo.

DATOS DEL TERCER SECTOR

Panorama internacional y contexto mexicano

La información sobre dar y la filantropía privada en todo el mundo ha sido objeto de interés y de investigación durante la última década. En los años noventa, algunos estudios se centraron en la comprensión y el mapeo del sector sin fines de lucro, como es el caso de los estudios comparativos de la Universidad Johns Hopkins. Este proyecto de investigación lo llevó a cabo el Centro de Estudios de la Sociedad Civil de la misma Universidad (Salamon, 1996; Salamon *et al.*, 1999), del que muchos trabajos más se han derivado. En este esfuerzo comparativo se toma en cuenta el tamaño de la mano de obra (0.4%) como un indicador del tamaño del sector, el cual resultó en un número muy bajo para México (ver gráfica 1), incluso en comparación con otros países de la región. La investigación arrojó luz sobre la conformación del Tercer Sector en diversas partes del mundo, así como en México y América Latina. Otros estudios que han sido importantes son aquellos que tienen que ver con el voluntariado, la reciprocidad y la solidaridad que contribuyen a la comprensión y la importancia de estas formas de participación ciudadana para el bien público.

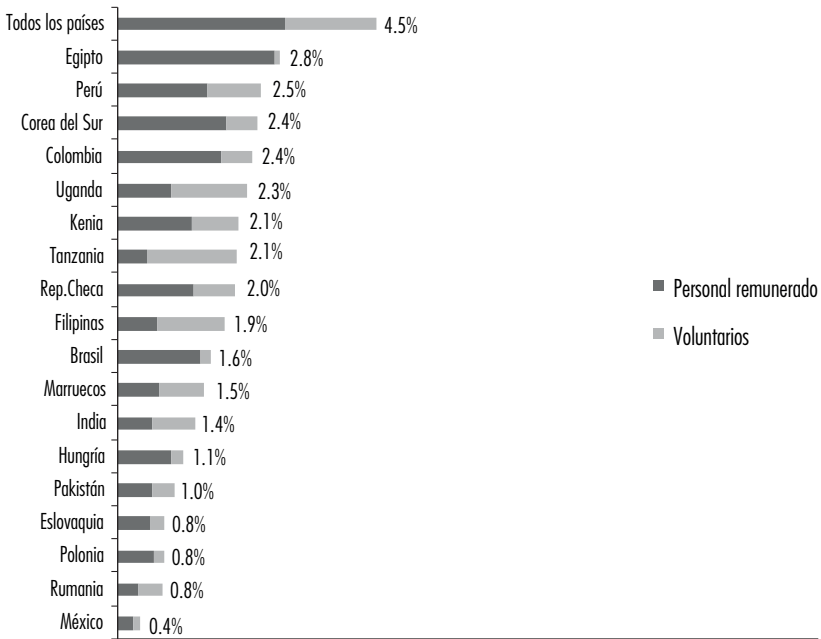
Hace 15 años la información sobre el sector en México era escasa, puesto que no había una inversión real de tiempo o recursos, tanto de la comunidad científica como desde el punto de vista gubernamental, para constatar el tamaño y el alcance del Sector o cómo éste podría afectar ya a la participación ciudadana o al desarrollo del país. Los grupos de voluntarios y la participación ciudadana no fueron considerados como parte ni del progreso ni del desarrollo para México hasta recientes fechas.

El tamaño relativamente pequeño del Sector está relacionado con razones históricas y con las relaciones de la Iglesia y el gobierno; factores claves para entender la historia y formación del Tercer Sector mexicano actual. Muchas actividades benéficas y de servicio a terceros fueron tradicionalmente vinculadas a la Iglesia Católica (Verduzco, 2003), y la motivación religiosa fue considerada como el más fuerte vínculo para pertenecer a organizaciones o para realizar actos de caridad.

Como parte del *Comparative Nonprofit Sector Project* de la Universidad Johns Hopkins, el CEMEFI estimó la escala del sector no lucrativo en México utilizando los datos del censo económico de 1993 del INEGI, y estos resultados sugirieron que el sector no lucrativo tenía gastos de operación de USD 1.3 mil millones en 1995 o 0.5% del PIB del país, una cifra bastante modesta.

El CEMEFI estudia la filantropía del país desde hace más de 20 años y con-
dujo, en 2005, uno de los primeros estudios sobre las donaciones individuales
en México: la ENSAV, encuestó a más de 1 500 individuos acerca de su compor-
tamiento solidario, incluyendo voluntariado y donaciones (Butcher, 2010).
Asimismo, se realizó un estudio sobre la solidaridad y el trabajo voluntario de
los mexicanos. Utilizando esta encuesta se agregaron elementos cualitativos
para analizar el fenómeno de la participación solidaria de los individuos en
México, dando como resultado un trabajo de varios autores titulado *México
solidario: participación ciudadana y voluntariado*.

Gráfica 1. Fuerza laboral de la sociedad civil como porcentaje de la población económicamente activa por país



Fuente: Johns Hopkins Center for Civil Society Studies, 2003.

La aportación solidaria de la población mexicana

Como hemos mencionado, dos encuestas en hogares merecen mención en esta sección debido a que arrojaron datos interesantes para entender las acciones individuales de los mexicanos dentro y fuera del Tercer Sector: la ENSAV y la ENAFI.

Su principal característica es que no se limita al análisis del voluntariado dentro de las instituciones, sino que acuña el término “trabajo solidario” para referirse a la aportación que de manera menos institucionalizada dan los mexicanos en algún momento de su vida.

El análisis de esta encuesta de 2005 arrojó no solamente números y estadísticas en cuanto a voluntarios por actividad, por región y por género, sino la posibilidad de efectuar una clasificación de acuerdo con el tiempo que dedican a estas actividades. Uno de los hallazgos más importantes es el siguiente:

[Las] personas de los diferentes Sectores socioeconómicos del país colaboran por igual en acciones solidarias. Quiere decir que ni los de mayor ingreso ni los de menor realizan más o menos acciones solidarias; asimismo, ni los de menor escolaridad aportan más o menos su tiempo y esfuerzos que quienes tienen más estudios. Por otra parte, las preferencias por el trío de acciones solidarias a favor de la iglesia, la escuela y los vecinos revelan y reflejan la alta importancia que la sociedad mexicana en su conjunto le confiere tanto a las dos instituciones (la iglesia y la escuela), como a aquellos otros actores, los vecinos, quienes por su proximidad, son parte de su vida cotidiana (Verduzco en Butcher (ed.), 2008: 196).

Se encontró también que en estos tres ámbitos el aporte solidario ocurre más o menos por igual. Se decidió enmarcar la dedicación de estos actores solidarios en tres perfiles:

- “Voluntarios intensos” compuesto por individuos que declaran trabajar todos los días y aportan un promedio de 186 días laborales (de 8 horas) al año. Es un grupo pequeño y representaron un 8%.
- “Voluntarios típicos” formado por actores que son constantes en el trabajo solidario y participan de dos a tres veces a la semana hasta una vez cada 15 días. Conforman el 32% y dedican en promedio 34 días de 8 horas.
- “Voluntarios infrecuentes” que dedican tiempo que va de una vez por mes a varias veces al año cuyo promedio es de 1.7 días laborales al año (Butcher, 2008: 199).

El promedio de días por actor solidario fue de 27 al año, equivalente a 2.2 días por mes; si extendemos esa cantidad a 40% de toda la población mexicana mayor de 18 años en 2005, tendríamos que aproximadamente 23 millones de personas estarían aportando cada una un promedio de 2.2 días laborales por mes o 27 al año como se mencionaba más arriba.

Sumando los días laborales, éstos equivaldrían a 2.6 millones de puestos laborales, equivalente a 11.3% de la población ocupada fuera del sector agropecuario a lo largo del periodo anual. Este cálculo se hizo dividiendo el número de horas de trabajo voluntario entre 8 para reunir jornadas laborales de 8 horas.

En puestos de salarios mínimos hablamos de cantidades que pueden ir desde 29.33 miles de millones de pesos hasta 88.08 miles de millones.¹ Esta última cifra frente al PIB de 2004 podría alcanzar 1.14% (Butcher, 2008: 199). Para la ENSAV del 2012, esta actividad solidaria cambia en valor y se incrementa. La encuesta incursiona más en las actividades solidarias de los individuos y en esta ocasión se multiplica el número de horas que aportan. En el 2012, la encuesta arroja un promedio de 283 horas de trabajo solidario por individuo mayor de 15 años en el país que equivale a 136 091 265 192 MXN, considerando un salario mínimo de ese mismo año (Butcher, 2013: 114-115).

En complemento de los datos que arroja la ENSAV 2005, se realizaron 66 entrevistas que se compaginaron en 15 estudios de caso en todo el país. Este estudio presentó la posibilidad de observar la actividad solidaria y voluntaria individual así como estas actividades dentro de las organizaciones formales de la sociedad civil. Proporcionó también una visión amplia y general de lo que aún falta por hacer en el sector, que algunos llaman “solidario”, y lecciones que pueden ser útiles para hacer más eficiente este trabajo.

Los investigadores que participamos en el estudio coincidimos en que si el sector realmente quiere crecer deberá romper la exclusividad de las organizaciones existentes para incluir a más mexicanos que desean, de una manera consciente, aportar al bien común y a sus causas a través de las acciones solidarias y voluntarias (Butcher, 2008: 211).

Datos adicionales obtenidos por la ENSAV en 2005 nos revelan que:

El 66% de la población adulta en 2005 (40 millones de personas aproximadamente) han realizado acciones solidarias en su vida, y de esta cantidad 21% lo ha hecho de manera aislada o individual. Además, las personas de diferentes sectores socioeconómicos del país colaboran por igual en acciones solidarias. Quiere decir que ni los de mayor ingreso ni los de menor realizan más o menos acciones solidarias; asimismo, ni los de menor escolaridad aportan más o menos su tiempo y esfuerzos que quienes tienen más estudios. Éste es uno de los hallazgos generales más importantes de esta encuesta nacional de solidaridad y acción voluntaria.

¹ Todo dependerá de si asignamos a la jornada laboral de trabajo gratuito 1 o 3 salarios mínimos.

Los mexicanos participan más con la iglesia, la escuela (símbolo de movilidad social) y los vecinos y es más o menos igual en todo el país.

En cuanto a los tipos de acciones solidarias encontramos que quienes las llevan a cabo, ya sea en la iglesia o en las escuelas, aportan sobre todo su propio trabajo físico, seguido de lejos por actividades de enseñanza y luego de recolección de fondos.

En cuanto a la labor con los vecinos o la comunidad, lo hacen en primer lugar con trabajo físico, pero a diferencia de los anteriores le siguen en segundo y tercero los cuidados o la atención directa a las personas y luego la recolección de fondos.

De quienes afirmaron tener una religión, 68% ha realizado alguna acción solidaria por los demás (34% dos o más), y entre los que no tienen religión sólo 51% (26% dos o más y lo hacen en la comunidad o en la escuela), por lo que creemos que la pertenencia a un credo religioso inclina un poco más a la realización de acciones solidarias

En México, la realización de acciones solidarias ocurre mayormente fuera de las instituciones o grupos organizados, o sea que para los mexicanos no va de la mano realizar acciones solidarias y pertenecer a grupos organizados, al contrario, la mayor parte de las actividades se llevan a cabo de forma individual o a partir de grupos informales cuya estructuración probablemente es muy débil. Cuando se da la pertenencia a un grupo, tiene lugar una mayor propensión a realizar algún tipo de acción en favor de los demás.

Se encontraron, por medio de la ENSAV, tres perfiles de actores solidarios (46% hombres, 53% mujeres). El 71% de la gente encuestada dijo que era muy probable o poco probable hiciera algo voluntariamente por los demás, si el acceso a la actividad estuviera más cercano (llevar la actividad a la empresa, en lugar de sólo dar dinero).

La ENSAV ha sido repetida en 2012 y está en proceso de análisis comparativo.² Los primeros resultados han arrojado interesantes números, el más relevante hasta ahora es que la aportación solidaria de los mexicanos ha subido 9% desde 2005, en 2012 fue de 75%.

ENAFI

En 2005 y 2008, el Proyecto de Filantropía y Sociedad Civil del Departamento de Estudios Internacionales del Instituto Tecnológico Autónomo

² Pueden ser consultados algunos resultados de esta encuesta en *La acción solidaria de los mexicanos: una aproximación*, CEMEFI, INDESOL, 2012.

de México (ITAM) realizó encuestas similares sobre donativos, voluntariado, capital social y actividades religiosas. La Encuesta Nacional de Filantropía y Sociedad Civil encuestó a 1 500 individuos y contiene rangos en dólares de las cantidades de donativos caritativos (ENAFI, 2008).

Otras investigaciones relevantes que contribuyen al conocimiento sobre el Tercer Sector mexicano van desde la exploración de las relaciones entre el Tercer Sector y el Estado (Kramer, 1990) hasta aquellas que contienen elementos de solidaridad en las políticas públicas dentro de las naciones. Estas investigaciones han contribuido a crear un vasto cuerpo de conocimiento, pero también han dejado nuevas cuestiones por resolver en este campo; como consecuencia, la información de todos los aspectos del voluntariado, su magnitud, el origen étnico de los voluntarios, sus niveles educativos y su proporción de género también han sido explorados para explicar sus características (Orr, 1982; Obaze, 1992; Schervish, 1993; Hustnix y Lammertyn, 2003; Butcher, 2010).

A partir de la transición democrática ocurrida en el año 2000 en México, el interés en cómo los ciudadanos participan comenzó a tomar mayor fuerza en el ámbito nacional, además de que preguntas sobre la participación cívica y cuestiones políticas fueron añadidas en las encuestas bienales como la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP) desde 2001 en adelante y la última en 2011, realizada por la Secretaría de Gobernación, en la cual temas como la importancia del voto, las actitudes y la participación política adquirieron un nuevo rol y se convirtieron en un tema válido para ser estudiado. Estas encuestas contienen preguntas que pueden ser útiles para descubrir cómo los mexicanos ven su participación en la sociedad; las preguntas van a los niveles de la confianza interpersonal y la confianza en las instituciones públicas y privadas. Además, los resultados presentados también pueden ser comparados con otras encuestas como *wvs* (*World Values Survey*, por sus siglas en inglés), *Latinbarómetro* (LB) y *Barómetro de las Américas* (BA).

El valor económico del Tercer Sector en México: Cuenta Satélite de Instituciones sin Fines de Lucro de México (CSISFLM)

La CSISFLM fue elaborada por el INEGI en 2008, y el 25 de agosto de 2012 presentó su serie 2008-2010. La Cuenta constituye un acervo estadístico de gran importancia para apoyar la toma de decisiones sobre el sector no lucrativo del país. Esta publicación considera los últimos lineamientos inter-

nacionales del Sistema de Cuentas Nacionales (SCN) 2008 de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Banco Mundial (BM), Fondo Monetario Internacional (FMI), Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y la Oficina Estadística de la Unión Europea (EUROSTAT); del Manual de las Instituciones Sin Fines de Lucro (ISFL) en el Sistema de Cuentas Nacionales de México; así como el Manual para la Medición del Trabajo Voluntario de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

México tiene la fortuna de contar con estas estadísticas, habiendo sólo 12 cuentas satélites de este tipo en el mundo, y es a la fecha la única que tiene el compromiso explícito de la autoridad gubernamental de ser renovada constantemente. La CSISFLM ha contabilizado tanto a las organizaciones civiles existentes como a los organismos gubernamentales autónomos y descentralizados del gobierno. La cuenta considera que las ISFL son las organizaciones, que no persiguen el lucro –por ley o por costumbre–, no distribuyen remanentes, se encuentran institucionalmente separadas del gobierno,³ son autónomas y la participación en ellas no es obligatoria.

Para su realización, esta cuenta tomó en consideración otros estudios y estadísticas de orden nacional, tales como la ENISFL 2009, levantada por el INEGI expresamente para contar con datos más robustos sobre el tema, y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE, 2010) también del INEGI, además de datos de estudios mexicanos relacionados con el trabajo voluntario. Éste es el caso de la ENSAV 2005 (Butcher, 2008) y la ENAFI (Layton y Moreno, 2010) de 2005 y 2008, respectivamente.

Con la nueva serie 2008-2010 se incrementan en forma significativa las bases estadísticas del país para: “[...] ampliar las perspectivas de análisis sobre el Sector no lucrativo con el fin de identificar las características y la magnitud de las prácticas solidarias que son realizadas por las organizaciones no lucrativas del país” (INEGI, 2012: XII). En relación con el trabajo voluntario, en esta serie 2008-2010 se presentan también los cuadros sobre el número de personas voluntarias dentro de las Instituciones Sin Fines de Lucro (ISFL), es decir, el empleo equivalente a empleo completo y la valoración económica de dicha contribución.

En cuanto al trabajo voluntario en las Instituciones Sin Fines de Lucro Privadas, esta serie incluyó el análisis del trabajo con la clase de actividad económica del Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (SCIAN)

³ Puede resultar confuso que tras esta definición se consideren instituciones que forman parte de la administración pública. La razón detrás de ello es que son instituciones con autonomía de cualquier poder del Estado, por tanto, tienen la capacidad de tomar decisiones propias.

813 210 y 813 220 (asociaciones y organizaciones religiosas y políticas). Presenta el número de voluntarios y el monto de la valoración económica de este tipo de trabajo. Se incluye información de 2008, 2009 y 2010. Algunos de los datos más relevantes son:

- En 2010 participaron 1 millón 235 mil voluntarios (INEGI, 2012: 37). Esto representa 0.36% del PIB en 2010.
- Para dar una idea del valor económico de estas aportaciones voluntarias, el valor del trabajo voluntario mexicano fue superior en 15.4% al gasto ejercido por concepto de sueldos y salarios de la paraestatal PEMEX y mayor en 38.8% al monto de los recursos públicos ejercidos en el mismo año por la UNAM.
- El valor de este aporte es equivalente a 0.24% del PIB en 2008 y a 0.36% del PIB de 2010.⁴
- Entre los años 2008 y 2010, el crecimiento de este sector fue mayor al crecimiento de la economía nacional, pasando de 238 mil 276 millones de pesos a 287 mil 255 millones de pesos.
- El PIB de las organizaciones no lucrativas respecto al PIB total nacional fue en 2008 2.01%, en 2009 2.36% y 2.30% en 2010. En 2010, de ese total de 2.30%, 1.53% lo generan los organismos públicos que son ISFL y 0.77 del PIB nacional corresponde al accionar de la sociedad civil organizada de forma no lucrativa.
- En el contexto internacional, el PIB del total de las ISFL mexicanas es comparable con la riqueza económica producida por algunos países latinoamericanos. Para establecer el contexto, es casi tres veces mayor que el PIB de Bahamas y mayor en 19.3% al PIB de Paraguay y 13.5% más que el de Bolivia.

Esta sección no estaría completa sin la mención de una investigación reciente (2012) que conjunta el comparativo de cuentas satélite a nivel mundial en el contexto mexicano. Fue realizada por el Centro de Estudios de la Sociedad Civil de la Universidad Johns Hopkins titulado *The Mexican Nonprofit Sector in Comparative Context*. Este trabajo analiza la cuenta satélite del INEGI y presenta razonamientos acerca del valor del trabajo de individuos en el sector no lucrativo, tanto de los empleados asalariados como de voluntarios y estima que el tamaño del sector no lucrativo supera las cifras del INEGI de 2008, que

⁴ INEGI, *op.cit.*, p. 52.

fueron de 2.01% del PIB, llegando a 3.6% del PIB de la economía mexicana en 2010. Este estimado se basa en la compensación promedio que se paga en la administración pública (246 418 pesos) aplicado a la compensación de las ISFL de gobierno (125.2 millardos).

El valor social y político del sector

El Índice de la Sociedad Civil CIVICUS (CSI)

En 2010 el CEMEFI e Iniciativa Ciudadana para la Promoción de la Cultura del Diálogo, A.C. presentaron el esfuerzo conjunto de aplicar el Índice de la Sociedad Civil CIVICUS (CSI) en México para el año 2009. Es un estudio de percepción a nivel mundial y su visión es describir una representación empírica de la situación de la sociedad civil teniendo en cuenta las condiciones que mejoran o limitan su desarrollo, así como la repercusión de sus actividades.

Gráficamente, el resultado final de la CSI es un diamante en un sistema de coordenadas que refleja el estado de la sociedad civil en un país determinado, y se basa en cinco dimensiones:

1. *Participación ciudadana.* El grado de compromiso de los individuos que participan en organizaciones sociales y políticas.
2. *Nivel de organización.* El grado de institucionalización de las organizaciones civiles, teniendo en cuenta infraestructura, gestión, comunicación, recursos, redes internacionales, etcétera.
3. *Relación de práctica.* Grado en que las prácticas de la sociedad civil determinan valores fundamentales como democracia, transparencia, sostenibilidad del medio ambiente, cuestiones de género, etcétera.
4. *La percepción del impacto* Grado de impacto social en la creación de políticas públicas en temas como educación, alivio de la pobreza, no violencia, confianza, tolerancia, etcétera.
5. *Factores externos.* Grado en que los factores externos mejoran o dificultan el desarrollo de la sociedad civil, como el contexto político, social y económico.

La metodología incluye cuestionarios y grupos de enfoque, tanto para organizaciones de la sociedad civil como otros actores de ésta: funcionarios gubernamentales, instituciones académicas, fundaciones empresariales, expertos, líderes de opinión, medios de comunicación, empresas y público en ge-

neral. El grupo mexicano aplicó cuestionarios a 320 OSC y su localización fue en bases de datos gubernamentales y privadas como las de CEMEFI, Iniciativa Ciudadana, Secretaría de Gobernación, INDESOL (CLUNI) y SAT (Donatarias Autorizadas). El número total de organizaciones que se sumó en estas fuentes resultó ser de 20 196 osc.

Se practicó una encuesta de hogares para obtener datos sobre la percepción de los valores y las prácticas como el voluntariado, los movimientos sociales y otras actividades de la sociedad civil. Finalmente, estudios de caso agregaron un aspecto cualitativo de este estudio; éstos fueron elegidos por las cinco dimensiones que conforman la gráfica del diamante de la sociedad civil.

En la gráfica 2 vemos los resultados del estudio en los que parece que los niveles de inseguridad han tenido mayor impacto en la sociedad.

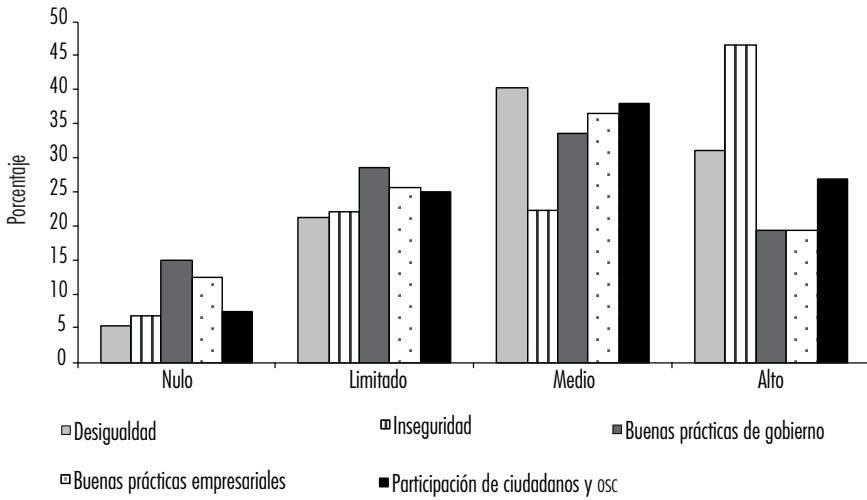
Una pregunta acerca de la incidencia e influencia en la creación y elaboración de políticas públicas, en la que 57.3% respondió afirmativamente y 41.83% negativamente, encontró que las OSC tienen una gran penetración en las políticas públicas, pero no la suficiente fuerza para hacerlas realidad. La gran mayoría de las OSC (44%) considera que la parte en la que tienen una mejor oportunidad en la creación de políticas públicas se encuentra en la fase de diagnóstico. Otra cuestión relevante para la actividad de la sociedad civil tiene que ver con la existencia y el carácter restrictivo de las leyes que deberían favorecer la acción de la sociedad civil. El 25% de las OSC respondió que los requisitos legales y fiscales son restrictivos, 44% algo restrictivos, y en los aspectos sociales, menos de 40% considera que se ha mejorado un poco.

En la gráfica 3 se muestra la opinión y percepción de la misma sociedad civil: 57% de las OSC que fueron encuestadas respondió que su impacto en la comunidad es limitado y 2.1% piensa que es inexistente. Esto viene a demostrar la escasa visibilidad de las acciones de las OSC y de la sociedad civil en su conjunto sobre la influencia en las decisiones de política pública y la necesidad de cambiar el paradigma de la participación de los mexicanos en general.

El diamante del CSI se basa en diversos elementos: el cuestionario de las OSC, el cuestionario a agentes externos y la encuesta de hogares. Las principales conclusiones, analizando los grupos focales que tuvieron lugar en seis diferentes regiones del país, reflejan que hay una necesidad de:

- Crear redes y vínculos entre las OSC para el diálogo y el intercambio.
- Diseñar talleres de participación ciudadana y programas de sensibilización ciudadana.
- Obtener el reconocimiento por parte del gobierno hacia la sociedad civil y el Tercer Sector para que el flujo de recursos pueda ser mejor.

Gráfica 2. Factores de impacto en la sociedad mexicana

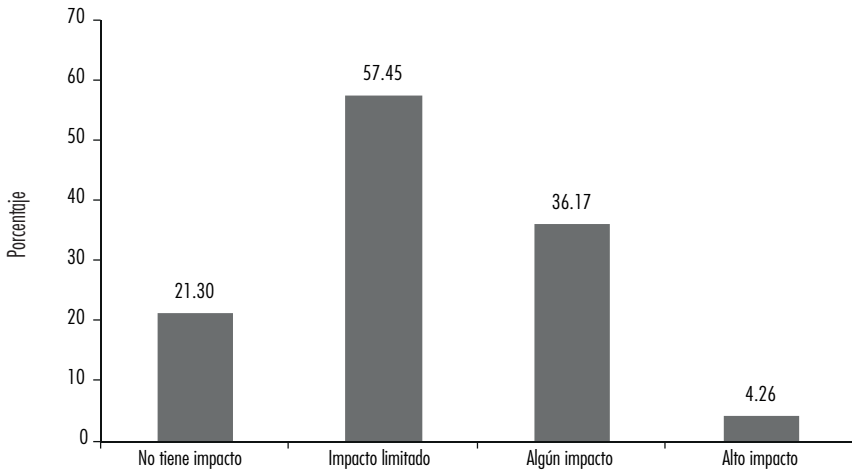


Fuente: CSI México, 2010.

- Identificar las políticas públicas derivadas de las osc en las áreas de *expertise* y buscar el mejoramiento de las relaciones con los legisladores mexicanos.
- Elaborar procedimientos de transparencia y la rendición de cuentas tanto para los programas de gobierno como las de las osc.
- Profesionalizar a las osc.
- Diseñar estrategias de visibilidad para posicionar a la sociedad civil.

Se presenta este estudio en particular por ser un estudio de percepción importante sobre el impacto del Tercer Sector en la sociedad mexicana. Algunos de los especialistas que estudian el sector no lucrativo en México han identificado barreras que impiden su desarrollo y coinciden con los resultados de este estudio (Arredondo, 1996; Butcher, 2008, Butcher, 2010; Cadena, 2004; Verduzco, 2003; Ziccardi, 2004; Layton, 2010) y describen seis áreas principales que inhiben un ambiente propenso para la sociedad civil en México, entre éstos se encuentran: falta de recursos disponibles, marcos legales y fiscales débiles, sistemas de contabilidad inefectivos, capacidad institucional inadecuada y contexto cultural insuficiente para el desarrollo de la filantropía en la sociedad civil mexicana. Además, se ha encontrado, tanto en la ENSAV como en la ENAFI, que los canales informales para donar dinero y tiempo están más disponibles y presentes en los mexicanos. Se requiere de mayores esfuerzos para desarrollar una valoración más profunda de las donaciones

Gráfica 3. Percepción de impacto del Índice de Sociedad Civil para México de CIVICUS



Fuente: CSI México, 2010.

individuales en México con el fin de mejorar sustancialmente la contabilidad organizacional y las medidas de impacto.

TERCER SECTOR Y DESARROLLO

La concepción de la palabra desarrollo para el Tercer Sector puede evocarse de la manera más amplia posible. La actividad voluntaria y la actividad filantrópica también tienen su lugar dentro de estos contextos y conforman una parte esencial al conjuntar elementos para lograr un desarrollo equitativo y justo en el mundo. Que unos colaboren con el fin de que otros crezcan y consigan el bienestar que todos debemos tener como seres humanos es una actitud loable de parte de la filantropía, entendida en su connotación de “amor a la humanidad”. El desarrollo significa finalmente lograr el bienestar de las personas dentro de un ambiente en donde puedan ser libres para escoger las opciones a su alcance y perseguir su propia felicidad y bienestar. En el último reporte del Informe sobre el Estado del Voluntariado en el Mundo elaborado por VNU⁵ se habla del

⁵ Organización de las Naciones Unidas, *V Informe del Estado del Voluntariado en el Mundo*, VNU, Dinamarca, 2011.

desarrollo en este sentido. Cuando hablamos de desarrollo, nos referimos al desarrollo humano integral:

este concepto de desarrollo incluye factores como la solidaridad, la inclusión social, el empoderamiento, la satisfacción vital y el bienestar individual y social en donde nos dicen que el bienestar de las personas está ligado intrínsecamente a la contribución que estas personas hacen a la vida de los demás (VNU, 2011: 11).

En 2001, con motivo del Año Internacional de los Voluntarios, se reconoció al voluntariado como un factor importante en el desarrollo. En el décimo aniversario, Naciones Unidas y Voluntarios de Naciones Unidas decidieron presentar un reporte mundial que explicara los avances e importancia de esta actividad en el mundo. Como explica Flavia Pansieri, coordinadora ejecutiva del Programa de Voluntarios de Naciones Unidas:

[...] en el décimo aniversario del AIV, la contribución del voluntariado sigue sin reconocerse en su totalidad. Así se contempla como un hecho anecdótico y no como un componente integral de programas diseñados para estimular la participación ciudadana y el bienestar social [...] Con este informe esperamos fomentar el reconocimiento del voluntariado como elemento esencial del progreso sostenible y equitativo de las comunidades y de los países [...] el voluntariado no es el remedio mágico para los problemas actuales del mundo. En cambio, sí representa un componente básico de una estrategia que admite que el progreso no se puede cuantificar solamente en términos económicos y que las personas no están motivadas únicamente por el interés propio sino también por valores y creencias más profundos (Voluntarios de Naciones Unidas, 2011: 5).

El trabajo voluntario ha sido poco valorado al no ser conocido en su completa dimensión. En este reporte se recalca que además del trabajo de los voluntarios que colaboran dentro de organizaciones civiles formales, existe una enorme masa crítica no contabilizada de personas que diariamente hacen algo por sus semejantes de manera voluntaria y solidaria sin estar dentro de estas estructuras organizativas sociales. Se defiende la tesis de los valores inherentes al voluntariado, los cuales dotan a éste de consecuencias de amplio alcance para el desarrollo humano, e incluyen factores como la solidaridad, la inclusión social, el empoderamiento y el bienestar individual y social. Por ello, se señala que la actividad voluntaria debe de ocupar en el futuro un lugar central en el discurso sobre el desarrollo y la paz a escala mundial, regional y nacional. El reporte asevera:

[...] se observan cada vez más signos del respaldo de los gobiernos al voluntariado como forma de compromiso cívico, no sólo para mejorar la prestación de servicios, sino también para fomentar los valores que sustentan la cohesión social y la armonía (VNU, 2011: 8).

La actividad voluntaria, ya sea de manera formal y asociada o de manera informal e individual, funciona como una base importante en la formación de ciudadanos y en la construcción de un mejor capital social para el desarrollo de los pueblos. Es importante aclarar que se requiere todo tipo de recursos para lograr el desarrollo de una comunidad y no todos son de tipo monetario. Pueden ser también: en especie, en tiempo, consultoría, *expertise* y de apoyo y se ofrecen a la gran variedad existente de organizaciones sin fines de lucro en México. Hay que añadir que el trabajo voluntario, para lograr cambios significativos, necesita estar acompañado de los recursos materiales correspondientes. El trabajo de expertos y especialistas remunerados es también requerido para completar la tarea. La filantropía logra coadyuvar estos esfuerzos con el fin de encontrar avances realmente significativos en el bienestar común.⁶

CONCLUSIONES

En su informe sobre la democracia en América Latina, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo argumenta que:

La solución de [los] lamentables problemas [que enfrenta la región] no requiere sólo —obviamente— adecuadas políticas económicas y sociales, [...] demanda un Estado abarcador y comprensivo, así como razonablemente eficaz, efectivo y creíble [así como] una sociedad civil pujante, que por la vía de la participación apunte a complementar la implementación de políticas públicas (PNUD, 2004: 188).

Actualmente México, como muchos otros países, enfrenta serios retos de desarrollo social y político; habrá que encontrar maneras más innovadoras y eficientes y utilizar todos los recursos posibles para lograr los cambios necesarios. En este esfuerzo, la sociedad civil y el Tercer Sector tienen mucho que aportar; por desgracia, en México su potencial se ha desperdiciado en muchos

⁶ Basado en el Prólogo de *Recursos para el Desarrollo*, Centro de Investigación y Estudios sobre Sociedad Civil, A.C.

sentidos al no existir un ambiente adecuado para su pleno desarrollo. El presente documento es parte de un proceso abierto y continuo que busca mejorar el entorno de las organizaciones de la sociedad civil en el país. Reconoce la urgencia de generar un impulso social, pero también una serie de propuestas concretas, técnicamente sustentadas y socialmente viables.

Se han identificado una serie de obstáculos en materia legal, social y fiscal aquí presentados, así como sugerencias para superarlos que esperamos sirvan para lograr la sustentabilidad del Tercer Sector en el largo plazo con el apoyo activo de la ciudadanía.

Expertos sugieren que la situación actual del país y del sector requiere establecer como prioritario lo siguiente (Incede Social *et al.*, 2007: 88-89):

- Ubicar a las OSC como entidades promotoras del desarrollo social y del pleno ejercicio de los derechos humanos, sociales, económicos, culturales, ambientales, civiles y políticos; y reconocerlas como un factor esencial de gobernabilidad democrática, que como tal debe tener mayores posibilidades de participación en la formulación de políticas públicas.
- Abordar la problemática fiscal de las OSC desde una visión de *inversión social* que va más allá de una perspectiva exclusivamente preocupada por aumentar la recaudación fiscal.
- Incrementar el número de organizaciones y buscar oportunidades de colaboración, tanto al interior del sector, como con empresas y gobierno.
- Fomentar la participación ciudadana solidaria en el sector con trabajo voluntario y donaciones, mediante acciones que impulsen la confianza y visibilidad de las OSC.
- Desarrollar instituciones privadas de financiamiento al sector: fundaciones, fondos mixtos, etcétera.

La visibilidad política y los aspectos de la sociedad civil están empezando a tomar la debida importancia en este momento histórico para México. Sin embargo, el público en general no considera los nuevos aspectos políticos de cabildeo y las campañas como una actividad de la sociedad civil, ya que tradicionalmente las OSC ayudaban a los pobres y vulnerables, ahora los derechos humanos y diferentes tipos de cuestiones políticas, sociales y ambientales son también parte de la dinámica de la sociedad civil, la cual que tiene que entender qué tan lejos llega su poder, así como organizarse lo suficiente para reorientar la dirección hacia el futuro.

Es evidente que más información ha sido elaborada recientemente para la mejor comprensión de este Sector. Es necesario seguir actualizando y anali-

zando datos para darle la importancia debida a este fenómeno en un país que oficialmente consta de un Tercer Sector pequeño en proporción a su población, pero al mismo tiempo participa en el cuidado de sí misma y presenta la esperanza de un futuro mejor para su ciudadanía, con base en el trabajo y el esfuerzo común.

BIBLIOGRAFÍA

- Anheier, H. y L. M. Salamon (ed.), *Global Civil Society: Dimensions of the Nonprofit Sector*, Institute for Policy Studies, John Hopkins University, EUA, 1999.
- Arredondo, V., *Hacia una nueva cultura ciudadana en México*, UIA, FAPRODE, FAM, México, 1996.
- Basáñez, M. y J. Butcher, “Trabajo voluntario en México: mitos y realidades”, en *Este País*, núm. 200, México, noviembre, 2007.
- Border Philanthropy Partnership, *Reflections on Cross-Cultural Collaboration: Lessons from US-Mexico Border Philanthropy*, US-Mexico Border Philanthropy Project, EUA, 2010.
- Butcher, J., (ed.), *México solidario: participación ciudadana y voluntariado*, LIMUSA, CEMEFI, México, 2008.
- _____, “La solidaridad organizada: el voluntariado social como agente de cambio social en México”, en *Sociedad Civil, Análisis y Debates*, vol. III, núm.9, México, 2008.
- _____, “Mexican Solidarity: Findings from a National Study”, en *Voluntas*, vol. 21, núm. 2, Springer, EUA, junio, 2010, pp. 137-161.
- _____, (coord.), *Generosidad en México: fuentes, cauces y destinos*, Porrúa, México, 2013.
- Cadena, J., (coord.), *Las organizaciones civiles mexicanas hoy*, CIICH, UNAM, México, 2004.
- CEMEFI, *Compendio Estadístico*, México, 2009.
- _____, *Compendio Estadístico*, México, 2010.
- _____, *La acción solidaria de los mexicanos, una aproximación*, Centro Mexicano para la Filantropía, México, 2012.
- Dekker, P. y H. Loeck (ed.), *The Values of Volunteering: Cross-Cultural Perspectives*, Kluwer Academic/Plenum, EUA, 2003.
- Eckstein, S., “Community as Gift-Giving: Collectivistic Roots of Volunteerism”, en *American Sociological Review*, vol. 66, American Sociological Association, EUA, diciembre, 2001, pp. 829-851.

- Encuesta Nacional de Filantropía y Sociedad Civil (ENAFI), www.enafi.itam.mx, 2008.
- Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), www.inegi.org.mx, 2010.
- Encuesta Nacional de Solidaridad y Acción Voluntaria, www.cemefi.org, 2005.
- García, S. *et al.*, *Donativos 2006: una aproximación a la contribución ciudadana para las causas sociales*, Incide Social, ITAM, México, 2006.
- Gordon, S. y R. Millán, “Análisis preliminar de la cohesión social: un estudio comparativo”, *Cuadernos de Investigación*, núm. 41, IIS, UNAM, México, 2009.
- Hall Michael *et al.*, *Caring Canadians, Involved Canadians: Highlights from the 2004 Survey of Giving, Volunteering and Participating*, Statistics Canada, Canadá, 2006.
- Harris, C., “The Individual and Society: A Processual Approach”, en *Rethinking the Life Cycle*, The MacMillan Press Ltd. Bryman editores, Inglaterra, 1987.
- Hodkingson, V., “The Roles and Contributions of Volunteers Globally Passing on the Tradition to Future Generations”, ponencia presentada en el *I Seminario Anual de Investigación sobre el Tercer Sector en México, Realidad y Perspectivas de la investigación sobre Economía y Tercer Sector en México*, UNAM, México, 15 y 16 de octubre de 2001.
- Hustnix, L. y F. Lammertyn, “Collective and Reflexive Styles of Volunteering: A Sociological Modernization Perspective”, en *Voluntas*, vol. 14, núm. 2, EUA, junio, 2003, pp. 167-187.
- Incide Social e ITAM, *Donativos privados, una aproximación a la contribución ciudadana para las causas sociales*, México, 2006.
- Incide Social *et al.*, *Defnición de una agenda fiscal para el desarrollo de las organizaciones de la sociedad civil*, ITAM, ICNL, CEMEFI, México, 2007.
- Independent Sector y Voluntarios de las Naciones Unidas, *La medición del servicio voluntario: una guía práctica*, EUA, 2001.
- INEGI, *Cuenta Satélite de Instituciones sin Fines de Lucro, Serie 2008-2010*, México, 2012.
- INEGI, *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*, México, 2011.
- _____, *Encuesta Nacional sobre el Uso del Tiempo*, México, 2002.
- _____, *Encuesta Nacional sobre el Uso del Tiempo*, México, 2008.
- _____, *Encuesta Nacional sobre Ingreso y Gasto de los Hogares*, México, 2006.
- _____, *Encuesta Nacional sobre Filantropía y Sociedad Civil*, México, 2005.
- Inglehart, R. *et al.*, *Human Beliefs and Values, Siglo XXI*, México, 2004.

- Kramer, R., *Voluntary Organizations in the Welfare State: On the Threshold of the 90s*, Centre for Voluntary Organizations, London School of Economics, Inglaterra, 1990.
- Layton, M., *Filantropía y sociedad civil en México*, Miguel Ángel Porrúa, México, 2010.
- _____, “Philanthropy and the Third Sector in Mexico: The Enabling Environment and its Limitations”, en *Norteamérica*, año 4, núm. 1, CISAN, UNAM, México, 2009, pp. 87-120.
- _____, y Moreno A., *Filantropía y sociedad civil en México: Análisis de la ENAFI 2005-2008*, México, Miguel Ángel Porrúa/ITAM, 2008.
- Mejis, L. *et al.*, “All in the Eyes of the Beholder? Perceptions of Volunteering Across Eight Countries”, P. Dekker, y H. Loek (ed.), en *The Values of Volunteering: Cross-Cultural Perspectives*, Kluwer Academic/Plenum Publishers, EUA, 2001.
- Merz, B., *Nuevas pautas para México: observaciones sobre remesas, donaciones filantrópicas y desarrollo equitativo*, Harvard University Press, EUA, 2005.
- Moreno, A., “Nuestros valores: Los mexicanos en México y en Estados Unidos al inicio del siglo XXI”, en *Los valores de los mexicanos*, tomo VI, Banamex, México, 2005.
- Obaze, D., “Black People and Volunteering” en Hedley *et al.* (ed.), *Volunteering and Society: Principles and Practices*, Bedford Square Press, Inglaterra, 1992.
- Olvera, A., “Civil Society in Mexico at Century’s End”, en *Dilemmas of Political Change in Mexico*, Middlebrook, K., University of London, Inglaterra, 2008.
- ONU, V Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo. Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas, VNU, p. 5, 2011.
- Organización Mundial del Trabajo, *Manual on the Measurement of Volunteer Work*, Johns Hopkins University, Suiza, 2010.
- Orr DP, Langefeld CD, Katz BP, Caine VA, Behavioral intervention to increase condom use among high-risk female adolescents. *Adolescent Medicine*, 1996.
- Orr, R., “Volunteers as Advocates”, en *Journal of Voluntary Action Research*, vol. 11, núm. 2-3, Sage, EUA, abril-septiembre, 1982, pp. 108-117.
- Paz, O., *El ogro filantrópico*, Ed. Planeta (Joaquín Mortiz), México, 1990.
- PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano en México*, Naciones Unidas, México, 2004.
- Putnam, R., *Bowling Alone*, Simon & Schuster, EUA, 2000.

- RGK Center for Philanthropy and Community Service, “Placing a Value on Volunteer Time”, en *Investigator*, vol. 2, núm. 1.
- Salamon, L., *The Emerging Sector*, Johns Hopkins University, EUA, 1996.
- _____, et al., *Global Civil Society Dimensions of the Nonprofit Sector*, Johns Hopkins University, EUA, 1999.
- _____, et al., *The Mexican Nonprofit Sector in Comparative Context*, CEMEDI, Johns Hopkins University, México, EUA, 2012.
- _____, y W. Sokolowski, “Institutional Roots of Volunteering” en P. Dekker, y H. Loek (ed.), *The Values of Volunteering: Cross-Cultural Perspectives*, Kluwer Academic/Plenum Publishers, EUA, 2001.
- Schervish, P., “The Dependent Variable of the independent Sector: the Definition and Measurement of Giving and Volunteering”, en *Voluntas*, vol. 4, núm. 2, Springer, EUA, 1993, pp. 223-232.
- Segob, *Encuesta Nacional sobre Cultura, Política y Prácticas Ciudadanas*, México.
- Serna, G. y A. Monsiváis, “Investigar el Tercer Sector”, en J. Butcher, y G. Serna (coords.), *El Tercer Sector en México: perspectivas de investigación*, CEMEFI, Instituto Mora, México, 2009.
- Taylor, R., “Rethinking Voluntary Work”, en *The Sociological Review*, vol. 53, núm. 2, American Sociological Association, EUA, diciembre, 2005, pp. 119-135.
- United Nations Volunteers, *Expanding the Reach of Volunteering*, EUA, boletín de prensa liberado el 15 de junio de 2004.
- _____, *State of the World's Volunteerism Report*, EUA, 2011.
- UNSTATS, *Handbook of Non-Profit Institutions on the System of National Accounts*, Naciones Unidas, EUA, 2003.
- Verduzco, G., *Organizaciones del sector no lucrativo: visión de su trayectoria en México*, CEMEFI, Colmex, México, 2003.
- Winder, D., *Innovations in Strategic Philanthropy – The Case of Mexico*, Synergos Institute, EUA, 2004.
- World Value Survey Association, *Encuesta Mundial de Valores*, EUA, 2010.
- Worldwide Initiatives for Grantmaker Support, *Trabajo de Fundaciones a Nivel Mundial*, WINGS, México, 2010.
- Ziccardi, A. (coord.), *Participación ciudadana y políticas sociales en el ámbito local*, UNAM, COMESO, INDESOL, México, 2004.